

ñor Lopez Gomez, apelando a la caballerosidad del Señor Arcosytia, pues el diciente se encuentra cañado, como cree lo estarán todos, y ruega al Ayuntamiento se acuerde paíse el expediente a la Comisión de Hacienda, toda vez que no implica reconocimiento ni desconocimiento de derechos algunos, pues que si ahora se resolviese la cuestión de derecho, habría después que resolver la económica.

El Señor Arroyo rectifica manifestando que si se resolviera este tarde que los profesores reclamantes no tienen derecho al aumento de sueldo, no habría necesidad de que la Comisión de Hacienda se ocupase en eso.

Vuelve a rectificar el Señor Pérez Guillén, reconociendo la discrepancia del Señor Arcoyta, pero insistiendo en su ruego.

El Señor Carrada reconociendo como atentables las razones de los Señores López, Gómez y Pérez Guillén y que no son habilidades de éstos, propone como trámite, que sin prejuzgar la cuestión de derecho ni ninguna otra, pase el asunto a la Comisión de Hacienda, y así podrá resolverse mejor sin causarció.

El Señor Arcoyta propone a sus señores que quede el expediente sobre la mesa para discutirlo en la sesión inmediata, y con ello se pase a tratar de si se resuelve uada.

El Señor López Gómez expone que eso habia propuesto él al principio.

El Señor Pérez Guillen da las gracias.

Del Ayuntamiento acordó suodinamente que
el expediente quede sobre la mesa para ser discutido